**Instrucciones**: usted va a leer cuatro textos en los que cuatro personas recuerdan el mejor viaje de su vida. Relacione las preguntas (7-16) con los textos (A, B, C y D).

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| PREGUNTAS | MARÍA | PABLO | MIGUEL | JULIA |
| ¿Quién cree que tomó una buena decisión a pesar de las dificultades? |  |  |  |  |
| ¿Quién dice que entabló una amistad que en la actualidad aún perdura? |  |  |  |  |
| ¿Quién aprovechó el viaje para recuperar energías después de una temporada dura |  |  |  |  |
| ¿Quién dice que transmitir valores es uno de los objetivos de viajar? |  |  |  |  |
| ¿Quién dice que gracias al tren se puede economizar? |  |  |  |  |
| ¿Quién había estado antes en el destino que menciona? |  |  |  |  |
| ¿Quién decidió viajar sin prestar atención a los consejos de otras personas? |  |  |  |  |
| ¿Quién confirma lo que otros viajeros comentan acerca de ese viaje? |  |  |  |  |
| ¿Quién combinó deporte con cultura durante su viaje? |  |  |  |  |
| ¿Quién deseaba hacer un viaje que rompiera con lo habitual? |  |  |  |  |

TEXTOS

A – MARÍA

El mejor viaje que he hecho fue el año pasado junto a mi novio. Seguramente ha sido uno de los viajes en el que menos dinero gastamos, pero sin duda el que más disfrutamos. Fuimos a la India un mes y nos recorrimos el país en tren. Mis amigas Paula y Bea habían estado antes con un viaje organizado y me recomendaron que lo mejor era contratarlo todo con una agencia antes de partir, para estar seguros y tranquilos en todo momento; sin embargo, decidimos prescindir de todas estas comodidades y viajar sin planes, sin guías, sin nada cerrado. Aunque fue un viaje difícil, no me arrepiento de haberlo hecho por nuestra cuenta. La India es sin duda un país difícil pero sorprendente y que hay que descubrirlo con calma. Y qué mejor manera de hacerlo que en tren. Así puedes sentir el país, no solo viajar a través de él.

B – PABLO

El verano pasado decidí hacer un viaje. Al principio no sabía a dónde ir. Estaba harto de pasar mis quince días de vacaciones en los mismos lugares de siempre, entre turistas y verbenas estivales. Quería experimentar unas vacaciones diferentes, conociendo nuestro país y nuestra cultura, por lo que de pronto se me vino a la cabeza hacer el Camino de Santiago. Decidí llegar hasta Finisterre, el fin del mundo. Había pasado un año muy difícil: una ruptura sentimental y un cambio de ciudad que no había ido del todo bien, así que este viaje me sirvió para recargar pilas, pero también para conocerme a mí mismo. Ahora que yo también he vivido esta experiencia puedo decir que es cierto lo que dicen otros peregrinos: fueron quince días fantásticos que no olvidaré en lo que me queda de vida.

C – MIGUEL

Hace unos años, con unos amigos de la universidad, hice un viaje con el Interrail, ya sabes, ese abono de tren para viajar por Europa. Ha sido, sin duda, el mejor viaje de mi vida. Recorrimos cinco países diferentes de punta a punta. Aprovechábamos para quedarnos dos días en cada una de las ciudades. Visitamos París, Bruselas, Brujas, Ámsterdam. Berlín, Praga, Viena, Trieste, Venecia y terminamos en Roma, donde cogimos un avión de vuelta a Valencia. Empleábamos los trayectos nocturnos para dormir y así poder ahorrar en alojamientos. El resultado fue que nos salió muy barato y pudimos aprovechar los días al máximo. Lo que más me gustó fue ver costumbres, gastronomías y paisajes tan diversos. Durante el viaje a Viena conocimos a un grupo de chicos de Granada, pasamos dos días todos juntos y nos hicimos amigos. De hecho, todavía estamos en contacto. Recomiendo sin duda hacer este viaje.

D – JULIA

Creo que el viaje que más disfruté fue el que hice con mi marido y mi hijo de tres años hace dos veranos a los Pirineos. Habíamos tenido la oportunidad de conocer la zona cuando éramos más jóvenes, en un viaje mochilero, pero decidimos volver con el objetivo de compartir esta experiencia con nuestro hijo. No entiendo a los padres que dicen que con hijos se acabaron los viajes. Está claro que no puedes llevar los mismos ritmos que antes, pero de igual manera son muchas las actividades que se pueden hacer, desde pequeñas excursiones a pie o en bici a visitar ciudades, sin olvidar que lo más importante es compartir e inculcar el amor por la naturaleza entre otras cosas. Nos alojamos en Lanuza, ciudad pequeña, pero con mucho encanto y vida, incluso disfrutamos del Festival de Jazz “Pirineo Sur”. Al final, viajar con niños no es tan terrible.

Adaptado de *El País*

Ejercicio extraído de profedeele.es